

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1985

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1985  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA  
INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 85. III  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'85.III.

Coordinación: Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors.  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa.  
Fotocomposición y fotomecánica: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: Gramagraf.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa).  
Depósito Legal: SE-1397-1987.

# EXCAVACION DEL SOLAR DE LA CALLE SAN ISIDORO 21-23 (SEVILLA), 1985

JUAN M. CAMPOS CARRASCO  
M.<sup>a</sup> TERESA MORENO MENAYO  
MANUEL VERA REINA  
FERNANDO AMORES CARREDANO

## INTRODUCCION

Durante los meses de octubre a diciembre de 1985 se realizaron excavaciones arqueológicas en el solar situado en la calle San Isidoro números 21-23.

Esta actuación fue la primera realizada en Sevilla conforme a un «Plan de Investigación sistemática» que permite y asegura la cobertura de unos objetivos básicos que de otro modo no podrían conseguirse por lo tanto inicialmente tenía carácter de «sistemática» dentro del programa anual de la Dirección General de Bienes Culturales. Ante la inminente edificación del solar el Servicio Arqueológico de la Delegación de Cultura decidió financiar la excavación en extensión con carácter de urgencia.

Son a los resultados de esta última a los que vamos a referirnos en la presente memoria.

## I. LA IMPORTANCIA ARQUEOLOGICA DEL SECTOR (figura 1)

El sector donde se ubica el solar cuyo estudio nos ocupa forma parte de la pequeña elevación natural donde debió darse el primitivo emplazamiento de la ciudad. Esta especie de cabezo o altoplano de unos 15 m. de cota, alargado en dirección N-S, cuya meseta tenía unos 450 m. de largo por 200 m. de ancho, que se elevaba aún más hacia el centro formando un promontorio de base elíptica que llegaba a los 17 m. Estaría rodeada al Sur y Este por el cauce del arroyo Tagarete, que pasaba a unos 450 m. de su falda, y por el Oeste por un brazo secundario del río.

Esta circunstancia hace que la zona más protegida de las inundaciones sea la parte norte del citado promontorio, lugar donde se ubica el solar, lo que la haría aún mucho más apetecible como lugar para asentarse.

Excavaciones realizadas en la cercana calle Argote de Molina dieron una cronología del siglo V a. C.<sup>1</sup>, por lo que suponíamos sería esta excavación de vital importancia para época prerromana.

La abundancia de noticias y hallazgos arqueológicos casuales hallados en la zona puestos en relación con los resultados de las investigaciones arqueológicas realizadas en Argote de Molina y la más antigua de Cuesta del Rosario<sup>2</sup> hacen del sector lugar preeminente en época romana ubicado entre el antiguo foro republicano y el nuevo foro cívico de época imperial situado en la actual plaza de la Alfalfa y sus alrededores.

En consecuencia, y dado que el sector sigue manteniendo en la actualidad un lugar de suma relevancia en la vida de la ciudad, es de suponer que ésta no disminuyera en época tardorromana y medieval como atestiguan no sólo la potencia del relleno de dichas épocas detectado en las excavaciones antes citadas sino las propias estructuras encontradas en la excavación que ahora estudiamos.

## II. LA EXCAVACION (figura 2)

Se realizó, como hemos indicado anteriormente, en el solar situado en la calle San Isidoro números 21-23, que poseía unos 287 m<sup>2</sup> de superficie. Le corresponden las coordenadas 30STG366436 UTM, hoja 984 (Sevilla), MTN 1:50.000.

### 11.1. Planteamiento y metodología

Como en toda excavación urbana, el planteamiento de esta excavación hubo de contemplar una serie de dificultades que ineludiblemente deberíamos afrontar, tales como pequeña superficie a excavar, infraestructura de casas modernas, aparición de filtraciones de la capa freática, etc.

Por todo ello decidimos dividir el solar en cuadrículas de 3×3 m., dejando una franja de terreno suficiente en torno a los edificios colindantes, lo que nos facilitaba la evacuación de las tierras a la vez que nos evitaba aproximarnos excesivamente a los cimientos de construcciones cercanas. La superficie excavada fue de 90 m<sup>2</sup>. Además, no dejamos testigos en la certeza de que un relleno de escombros como el que íbamos a encontrar, socavados por el agua, no iban a sustentarse.

El resultado fue el trazado de 10 cuadrículas de 3×3 m. que fueron excavándose de manera alterna, con lo que suplíamos la falta de testigos, desmontando las restantes en función de las necesidades de la propia excavación. Optamos por dejar sin excavar los dos cortes del centro que correspondían a los números 5 y 6 con objeto de aislar dos sectores, el perteneciente a los cortes 1, 2, 3 y 4, y el de los números 7, 8, 9 y 10, donde buscaríamos un lugar apropiado para realizar la estratigrafía objeto de la investigación sistemática.

Comenzados los trabajos, en el primer sector la aparición de importantes estructuras premedievales, que seguidamente estudiaremos, hicieron aconsejable buscar el lugar para realizar el sondeo estratigráfico en el otro sector, sin poder conseguirlo por aparecer justo en el centro de los cuatro cortes un pozo de casi 2 m. de diámetro. Ello nos obligó a desmontar el corte 6 donde finalmente pudimos realizar la estratigrafía.

### 11.2. Los cortes (figura 2)

#### Cortes 1, 2, 3 y 4 (figura 3)

Tras la aparición de cuatro pozos de cimentación, rellenos de hormigón, que corresponden a otras tantas columnas de hierro que formarían las esquinas de un patio moderno sólido de mármol, se localizan una serie de estructuras de gran importancia consistentes fundamentalmente en un conjunto de muros muy expoliados y de muy buena factura que aunque tienen una clara unidad constructiva presentan huellas de reutilización posterior.

Estas estructuras presentan en su perfil W dos hiladas de sillares de 0,40 m. de ancha cada una y de irregular longitud, atravesando el corte en dirección N-S, con una orientación de 0,13<sup>o</sup> sexagesimales. A los 4,30 m. del perfil N, estas hiladas son cortadas en ángulo recto por otras que, en sentido perpendicular, se introducen en el perfil E, estando estas nuevas hiladas mucho más deterioradas, llegando incluso a presentar zonas donde los sillares han desaparecido y colocado en su lugar un relleno de ladrillos. La mayor parte de estos muros presentan sus paredes enfoscadas y la parte superior de ellas revestidas de ladrillos.

En la cuadrícula C-1 aparecen una serie de muros, cuya técnica constructiva alterna los sillares y los ladrillos que definen una pequeña estancia cuadrada, en la que fueron colocadas distintas so-



- ① MURALLA MEDIEVAL
- ② MURALLA IMPERIAL ROMANA
- ③ RECINTO REPUBLICANO
- ④ SOLAR EXCAVADO



FIG. 1. Plano de la ciudad con los recintos romanos y medieval y ubicación del solar excavado.

lerías, de diferentes épocas. Entre estos muros apareció a la profundidad de 1,50 m. una tubería de cerámica posiblemente árabe.

Sobresaliendo del perfil E 0,30 m. se localiza otro muro realizado de ladrillos, que corre en dirección N-S y que forma con los descritos anteriormente una estancia rectangular.

En las zonas libres de construcción el relleno estaba completamente alterado por la construcción de dos grandes pozos, presentándose la tierra muy humificada y dando además de materiales árabes y modernos una considerable cantidad de cerámica romana muy tardía; no obstante, y con el fin de localizar una secuencia que permita fechar la construcción se profundizó en una pequeña zona del C-3 hasta los 2,11 m., localizándose un pequeño pozo que alteraba la mitad de la zona. En la parte no afectada por el pozo apareció en el último nivel un relleno de tierra rojiza cuyo material era exclusivamente sigillatas claras fechables entre los siglos V-VI a. C.

#### Corte 6

En él se practicó una estratigrafía hasta los 9 m. de profundidad que era el objetivo de la excavación sistemática. Las estructuras prerromanas y romanas, de precaria conservación, fueron desmanteladas para poder continuar la estratigrafía que ha aportado un volumen de datos de vital importancia para la investigación, y que serán dados a conocer cuando termine de ser minuciosamente estudiada.

#### Cortes 7, 8, 9 y 10

En estos cortes se alcanzó una profundidad media de 2,90 m., arrojando en general la siguiente secuencia:

Nivel I: Hasta los 0,70 m. de profundidad. Corresponde al derribo de las casas allí existentes y a su infraestructura, de modo que el pozo de casi dos metros de diámetro encontrado en el centro de los cuatro cortes penetraba hasta los niveles más profundos alterándolos totalmente.

Nivel II: Hasta los 1,90 m. de profundidad. Pertenecía a época árabe que alteraba los restos romanos. Relleno muy humificado con gran cantidad de escombros, material cerámico revuelto y ninguna estructura digna de destacar.

Nivel III: Correspondía a época romana, detectándose muros en malísimo estado de conservación de época republicana debido a la destrucción a que fueron sometidos al realizarse la construcción del pozo al que nos hemos referido en el Nivel I.

En los cortes 7, 9 y 10 se alcanzó la profundidad de 2,90 m. mientras que en el corte 8 se llegó a los 3,60 m. Todos ellos dieron materiales que abarcaban desde el Bajo Imperio hasta época republicana.

### III. CONCLUSIONES

Analizadas las secuencias culturales de los cortes nos parece oportuno hacer hincapié en las estructuras halladas en el sector 1 de la excavación pertenecientes a los cortes 1, 2, 3 y 4.

La cronología e interpretación del conjunto se nos presenta altamente problemática con los datos que hemos podido obtener ya que la expoliación, las claras huellas de su reutilización y lo alterado del relleno en sus zonas libres a causa de la construcción de pozos modernos, hacen muy difícil el diagnóstico.

No obstante, debemos destacar la importancia de las estructuras atendiendo a su potencia y calidad en su construcción, cosa poco usual en época árabe, y aunque pueda deberse a una reutilización de materiales en la citada época, no podemos descartar la posibilidad de que correspondan a una construcción de época anterior, tal vez tardorromana o visigoda posteriormente utilizada en época árabe.

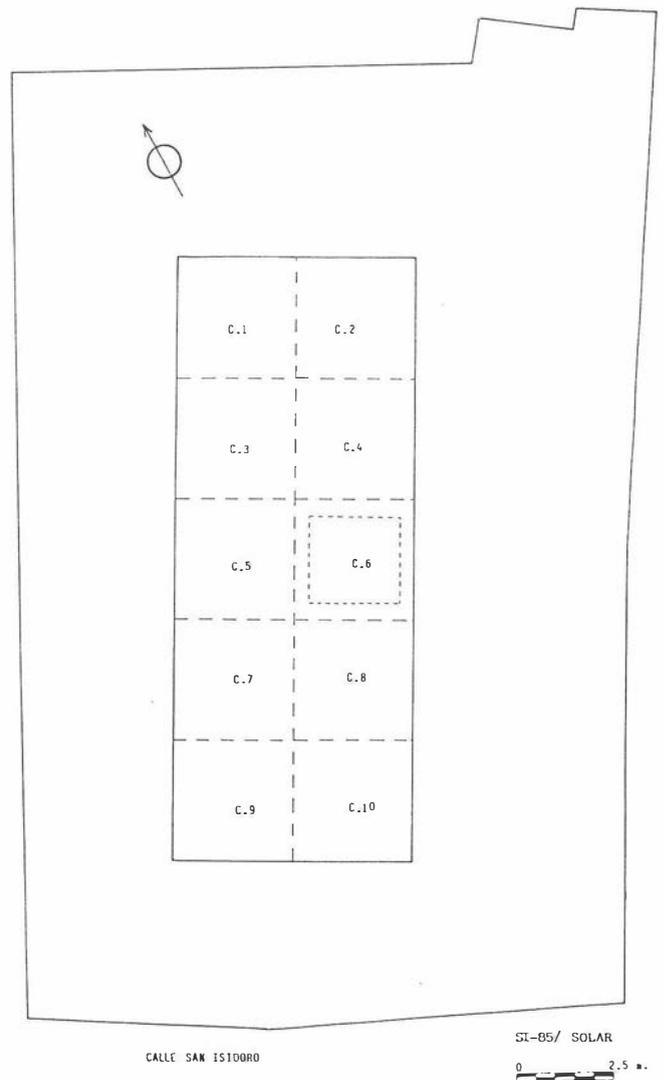


FIG. 2. Plano del solar con la proyección de las cuadrículas.

En favor de esta última hipótesis, además del tipo de materiales utilizados debemos tener en cuenta el relleno tan confuso que aparece en la zona libre de construcción en torno a los pozos y junto a los muros, que contiene además de material árabe y moderno una considerable cantidad de cerámica romana muy tardía.

En cuanto a la interpretación se refiere, ya hemos señalado las dificultades que tenemos para ello, pero parece lógico pensar que se trata de una obra de envergadura quizás de carácter público. En este sentido, la zona es muy relevante en todas las épocas históricas y podría barajarse la hipótesis de que lo descubierto pudiera corresponder a los restos de alguna de las iglesias visigodas con que contó la ciudad, cuya localización nos es desconocida, y posteriormente reutilizada como mezquita en época medieval para terminar siendo en época moderna templo cristiano aunque variando ligeramente su traza, pues la Iglesia de San Isidoro se encuentra a escasos metros de allí, separada sólo por una medianera. Aunque ciertamente hemos de reconocer que tanto la estructura en general como la estancia cuadrada y la tubería de cerámica recuerdan en cierta medida las construcciones propias de establecimientos termales de época árabe, hipótesis que también debe ser contemplada.

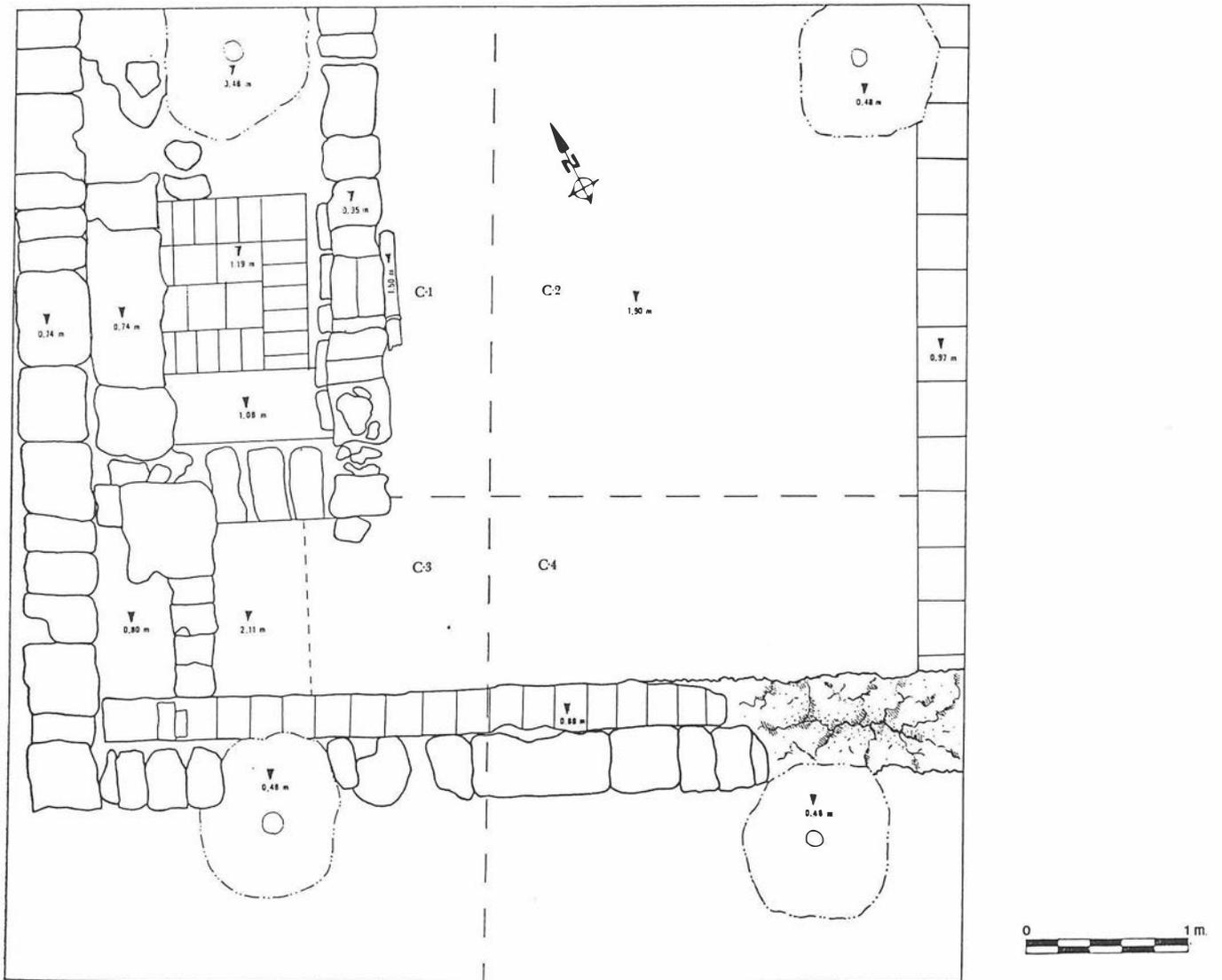


FIG. 3. Planta de los cortes 1, 2, 3 y 4.

Todas estas circunstancias parecen aconsejar que la investigación debe proseguir en el solar ampliando para ello al máximo posible la zona afectada, en dirección Norte, Este y Oeste, donde dado lo poco profundo de los restos, podrían abarcarse unos 30 m<sup>2</sup>

más, que pueden facilitar un mejor conocimiento del desarrollo y disposición de los muros y tal vez encontrar una zona más factible donde poder intentar obtener cronologías más precisas del conjunto.

#### Notas

<sup>1</sup> J. M. Campos Carrasco, 1986: *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Sevilla. El origen prerromano y la Hispalis romana*, Sevilla.

<sup>2</sup> F. Collantes de Terán, 1977: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y en la Edad Media*, Sevilla.